

ECONOMÍA

Los alcaldes de las nuevas formaciones políticas celebraban sus primeros cien días en el poder bajo la mirada atenta de los ciudadanos, la prensa y sobre todo la oposición, porque los Ejecutivos municipales que nacieron de plataformas populares están sometidos a un escrutinio más pro-

fundo del que sufren el resto de sus homólogos en los demás Ayuntamientos. Uno de los aspectos relevantes y más controvertidos de su gestión es la política fiscal, con medidas poco definidas que, en algunos casos, esperan en el cajón hasta las elecciones generales.

incrementar la tributación que pesa sobre los cajeros que se aplica en Cataluña desde el año pasado, una decisión difícil de acometer porque las entidades y el Gobierno central han ejercido las correspondientes acciones legales contra este impuesto.

Mientras tanto, lo que ha hecho es imponer las 12 primeras sanciones de 5.000 euros a entidades financieras por tener durante más de dos años viviendas vacías.

De los 12 pisos multados, 7 pertenecen a la Sareb, cuatro son del BBVA y uno del Banco Sabadell.

En cuanto al IBI, Colau anunció tras ser investida como alcaldesa su intención de bajar el impuesto. Sin embargo parece que, lo que en realidad estudia aplicar es lo que comúnmente se denomina catastro. Y es que, el equipo de gobierno de Barcelona en Comú estudia la "actualización" y la "revisión al alza" de determinados impuestos municipales como el de Bienes e Inmuebles que se aplicará a partir del año 2017, a la espera de que su proyecto de presupuestos y de las nuevas ordenanzas fiscales cuente con la mayoría necesaria en el pleno municipal.

Moratoria o tasas

El turismo está dando mucho que hablar también en los consistorios. Colau habló de imponer tasas a los viajeros. De momento se ha quedado sin apoyos para aplicar la moratoria turística, una de las medidas que primero aplicó al llegar al Ayuntamiento de Barcelona. Sin embargo, la mayoría de los concejales de Barcelona ha pedido al gobierno de Ada Colau que rectifique pronto y que levante parcialmente la moratoria turística, la suspensión de licencias para abrir alojamientos turísticos vigente desde junio en toda la ciudad.

Manuela Carmena se desmarcaba en este sentido de la alcaldesa de Barcelona pero si apuntaba en sus primeros compases al frente del Ayuntamiento de Madrid que no se descartaba la aplicación de una tasa turística en la ciudad. "Entra dentro de lo posible en los presupuestos de 2016. Aún se está analizando y hay que ver la operatividad de la misma. Aún no está decidido", explicaba en julio pasado. Ahora ha descartado aplicar la medida no solo para el turismo sino también para los cajeros. Una tasa que estudia y quiere incrementar Joan Ribó en Valencia que ha optado por aplicar una subida del IBI, en vez de una tasa directa al turismo, a los edificios y locales de hostelería y de ocio, entre otros sectores.

Los expertos señalan que, respecto al IBI, concretamente, parece que los nuevos alcaldes no tienen en cuenta que el Gobierno publicó en 2014, una modificación de la ley hipotecaria y del catastro inmobiliario para que los suelos urbanizables pero pendientes de construir paguen el IBI rústico en lugar del urbano. El primero es mucho menor al segundo, lo que supondrá un alivio fiscal para miles de propietarios -particulares, promotoras, inmobiliarias y entidades financieras- y una importante pérdida para las arcas municipales que rondará los 4.500 millones, según datos de la Abogacía del Estado.

Esta merma de ingresos representa una tercera parte de lo que recaudó el IBI en 2014, unos 12.032 millones. Hasta 900.000 fincas podrían reducir su tributación. Hay que recordar que el IBI ha sido los últimos años el salvavidas fiscal de los todos los Ayuntamientos de España.

Proponen, sin concretar, cambios en el IBI, tasas a la banca, turismo y pisos vacíos, que aparecen y desaparecen de sus planes fiscales

Los Ayuntamientos del cambio se enredan con los impuestos

■ Ana Sánchez Arjona

Los alcaldes de las nuevas formaciones políticas acaban de celebrar sus primeros cien días en el poder. Y lo han hecho bajo la lupa de los ciudadanos, la prensa y sobre todo la oposición porque, los Ejecutivos municipales que nacieron de plataformas populares están sometidos a un escrutinio más profundo del que sufren el resto de sus colegas en los demás ayuntamientos.

Han sustituido en la mayoría de los casos a regidores del PP que, durante dos décadas, gobernaron Madrid, Valencia, Cádiz o Valladolid. Una tarea que, según afirma el alcalde de Zaragoza, Pedro Santesteve de Zaragoza en Común, no resulta sencilla: "Nos hemos encontrado con clientelismos muy arraigados".

Medidas para paralizar desalojos, propuestas para acoger a refugiados, iniciativas para bajarse el suelo, en ciudades como Madrid o Barcelona, donde han tomado algunas decisiones públicamente contestadas, otras criticadas y algunas también muy polémicas.

Uno de los aspectos relevantes y más controvertidos de su gestión al frente de los consistorios ha sido la política fiscal que contempla un abanico de propuestas que no terminan de concretar y que finalmente parecen haberse quedado en los cajones a la espera de que se celebren las elecciones generales.

Bajadas o subidas el IBI, un Impuesto de Bienes Inmuebles que gravará más o menos según a quién o a que sea aplicado, controvertidos anuncios de tasas a la banca, al turismo o a los pisos vacíos han llegado páginas en los peri-



Ada Colau y Manuela Carmena celebran sus cien días de gobierno.

dicos y han levantado expectativas que, de momento y salvo algunas excepciones, han quedado en nada.

Por ejemplo el Ayuntamiento de Madrid y su alcaldesa Manuela Carmena, han subido, bajado, vuelto a subir y finalmente reducir el IBI, eso sí, no con carácter general. Primero planteo una subida de este impuesto a negocios y locales comerciales, luego los grupos de la oposición (Ahora Madrid, Partido Popular, PSOE y Ciudadanos) acordaban en pleno reducir el Impuesto sobre Bienes Inmuebles un 7%, tal y como había propuesto el concejal de Economía y Hacienda, Carlos Sánchez Mato, al mismo tiempo que obligaban a

El turismo está dando mucho que hablar en los Consistorios. Colau habló de imponer tasas a los viajeros mientras pierde los apoyos para seguir aplicando su polémica moratoria al sector

bajar un 2% el que afecta a los grandes comercios.

En el caso de Valencia, su alcalde, Joan Ribó, anunciaba poco después de tomar posición un vuelco a los impuestos de la ciudad, todavía por concretar y aplicar la congelación de todos ellos,

tal y como anunció. Respecto el IBI, será a la carta, y en algunos casos subirá y en otros se reducirá y, se aplicará una bonificación en atención a dos conceptos: las energías renovables y la rehabilitación. "Se gravará la presión fiscal sobre hoteles, comercios, edificios singulares, deportivos, de ocio e incluso religiosos", ha dicho y, sin embargo la presión ejercida por estos colectivos hace que se retrase su aplicación.

Ribó lleva estudiando hace algunos meses en cuanto quiere incrementar la tasa que recaen sobre los cajeros de los bancos, una subida todavía sin concretar y que puede llegar hasta el 33%.

Ada Colau, también se plantea

Cuatro meses bajo la lupa

■ Casi cuatro meses en el cargo y no ha habido ni un solo día en el que las decisiones de los alcaldes recién llegados, hayan dejado de ocupar amplios espacios informativos. En este tiempo, Ada Colau ha apostado por hacer de los desahucios, su principal batalla, desde distintos frentes. Lo que ha llamado más la atención han sido las conversaciones con los dirigentes de diferentes bancos para pedirles que pongan en el mercado de alquiler sus pisos vacíos. Acaba de anunciar que dedicará el 80% del superávit previsto para 2015 96 millones de euros a medidas de

carácter social, todavía sin concretar. Fue la primera ciudad que se ofreció a acoger refugiados sirios y crear una red de ciudades refugio.

Muy polémica ha sido también su gestión del fenómeno de la venta ambulante, de top manta. La oposición cree que se han dado instrucciones para que la Guardia Urbana baje la presión sobre esta actividad y que el gobierno no ayuda planteando esta problemática como una cuestión de carácter social.

Manuela Carmena no se ha quedado atrás y, a imagen y semejanza de

Colau, el pasado mes de julio, mientras se abría al público la oficina antidesahucios de la capital, una de las promesas estrella de Carmena durante la campaña electoral. Mientras, los titulares de la prensa local y nacional recogían las quejas airadas de medios y asociaciones profesionales de periodistas tras el lanzamiento de Madrid V.O., la web de desmentidos del Ayuntamiento. El revuelo provocado fue tal, que un logro del que Ahora Madrid hizo bandera se vio eclipsado por un blog que, analizado con cierta distancia, no ha supuesto

ningún peligro para la independencia de los medios de comunicación.

Carmena ha marcado un punto de inflexión frente a anteriores alcaldes pero también ha desatado demasiados incendios dentro y fuera del consistorio. El mismo sábado que el equipo de Ahora Madrid celebraba en Las Vistillas la toma de posesión de Carmena, al nuevo gobierno municipal le explotaba en las manos la polémica de los tuits de Guillermo Zapata. Se dio por inaugurada una serie completa de controversias en la que ha habido anuncios y rectificaciones posteriores, además de

posturas encontradas, incluso, con los que apoyaron su investidura.

También Joan Ribó ha convertido a Valencia, en ciudad antidesahucios. Pero además de esto, Ribó ha tomado medidas polémicas. Destaca la decisión de paralizar el plan del Cabanyal, uno de los proyectos estrella de Rita Barberá, y la eliminación de las zonas de libertad de apertura comercial, junto a medidas de éxito como la apertura a los visitantes del balcón del Ayuntamiento, solo reservado a las autoridades en fallas, y por el que han pasado más de cinco mil personas.